

EL CORREO DE LEVANTE

DIARIO DE LA TARDE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de Cotina (antigua local del Gobierno Civil)

MURCIA 28 DE MAYO DE 1902

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Murcia, un mes. pesetas 1
Fuera, trimestre. » 3
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

NÚM. 638

ANUNCIOS A PRECIOS ECONÓMICOS

DE ACTUALIDAD

DIMISIÓN DE CANALEJAS

Cuando era impresión casi general que se hallaba conjurada la crisis, y que todos los actuales ministros continuarían formando parte del gabinete, surgió en el Consejo de Ministros de anoche, la dimisión, al parecer irrevocable, del ministro de Agricultura señor Canalejas.

El proyecto de ley de asociaciones, obra de los Sres. Moret, Canalejas y Montilla, fué aprobado sin dificultad por el Consejo; pero la mayoría de los ministros opusieron resistencia á que inmediatamente se le llevara á la discusión del Parlamento, por hallarse pendientes las negociaciones con el Vaticano.

Siendo opuesto totalmente al parecer de estos ministros, el del Sr. Canalejas, que hace cuestión de gabinete la inmediata presentación de dicho proyecto á las Cortes, el ministro de democracia anunció en el acto su dimisión con carácter irrevocable.

Aunque el ministro de la Gobernación Sr. Moret, había también anunciado su dimisión en el referido Consejo, parece ser que el Sr. Sagasta había logrado disuadirle de su actitud, y que aquel continuará formando parte del gobierno.

A juzgar por lo que se deduce de los telegramas de esta madrugada, la crisis quedará solucionada brevemente y limitada á la salida del Sr. Canalejas.

Veremos lo que los telegramas de última hora nos dicen referente á la situación política y si nos comunican nuevas sorpresas.

PLUMAZOS

El día del Señor

La grandeza y la solemnidad del día de mañana, están expresadas en esta significativa denominación: ¡el día del Señor! Esto es, el día grande, el día brillante, día de inefables regocijos en la tierra y en el cielo.

Tiene este día tan señalado entre nosotros, perfumes de incienso y aromas de flores; culto al Señor en el templo, en las calles, en la naturaleza, toda un himno de todas las cosas, que proclama la magestad y la omnipotencia del Soberano Hacedor.

Manos blancas y lindísimas, hacen caer desde los balcones vistosa y perfumada lluvia de hojas sobre el carro triunfal que conduce la Hostia inmaculada, entre sonidos argentinos de campanillas, nubes aromáticas de incienso y rendido homenaje de las muchedumbres.

Es Dios que pasa, y en su presencia no hay cabeza que no se descubra, ni rodilla que no se doble, ni corazón que no se comueva: es Dios que pasa, entre cánticos jubilosos de gloria y entre oraciones fervidas de almas.

Juegos Florales de La Unión

PALOMICAS BLANCAS

Lema: De mi tierra

Vino Abril y traje flores y fragancias, luces y armonías, frondas y guirnaldas. Ya de primavera se vistió la huerta, con pintadas rosas y con verdes matas, y en los aires puros y olorosos de lindas mariposas, palomicas blancas, que de los jardines y los acederos, las corolas buscan para hacerse hamacons.

¡Qué alegre está el cielo! Cuántas esperanzas llevan los colores que la huerta exhala!

Cuántas flores tienen todos los rosales, cuántas hojas verdes tienen ya las palomas...

Las enredaderas que la Fuensantica puso en su barraca llegan hasta el techo, suben á los brazos de la cruz, tan altas, que al subir la besan y al llegar la abrazan.

Se avivó el gusano, sellenaron de hoja todas las moreras, prodigas y ufanas, como si supieran que la moza aguarda

que áten sus gusanos para hacerse el traje; porque Fuensantica dicen que se casa... Ellos han de darle sus refajos nuevos, su basquina negra, sus camisas blancas; el ajuar completo digno de una moza que es de aquella huerta la mujer más guapa.

Ya está muy contenta, ya nada le falta, porque los gusanos suben poco á poco por entre las matas: y es que ya comienzan á tejer la casa de color de rosa, como si supieran que de la zagala á ese tiempo mismo la ventura labran.

Y la Fuensantica, llena de esperanzas, mira los capillos como si estuviera viendo á los gusanos fabricar su casa... como si tegieran sus refajos nuevos, como si cosieran sus camisas blancas...

Y llegó el Otoño, lleno de hojas pálidas, con sus nubes grises, con su brisa helada.

Marchitó la huerta ya triste y sombría, todos sus adornos, todas esas galas con las que se viste por la primavera. De los acederos no hay ya la fragancia pura y olorosa que llegaba al alma...

No van por los aires, como en otro tiempo, palomicas blancas...

Todo está muy triste... Las enredaderas que trepando fueron sobre la barraca, tiran ya las hojas mustias y amarillas y los brazos muestran de la cruz que abrazan...

Ya son las moreras vástagos desnudos, tristes esqueletos que temblando aguar dan de otra primavera las caricias dulces, su ropaje nuevo de frondosas ramas...

¡Para qué las quierel... Ya la Fuensantica duerme para siempre, sin pensar en nada...

¡Da lástima verla... No queda en su cara ni siquiera sombra de la moza alegre que en la huerta tuvo más nombre y más fama...

De un poco capillo que vendió su padre le han hecho una coja; y de los que quedan sobre aquellos zarzales, á salir comienzan palomicas blancas.

Todos los gusanos son ya mariposas que desde su cárcel vuelan á la cama y cubriendo el cuerpo de la virgen muerta le ofrecen, volando, su triste mortaja...

Palomicas fueron todos sus cuidados y sus esperanzas; palomicas fueron de sus ilusiones las pérdidas ansias; con las mariposas que su cuerpo tapan, todo se lo lleva para el camposanto, no se deja nada...

Sus refajos nuevos, su basquina negra, sus camisas majas... el ajuar completo va en aquella caja... su traje de novia son aquellas tristes palomicas blancas.

Pedro Jara Carrillo.

MEMORIA

sobre la reorganización de la enseñanza en La Unión, premiada en los Juegos Florales celebrados en dicha ciudad.

INTRODUCCION

No hace mucho tiempo, el que comienza estas líneas, decidido á componer una memoria sobre enseñanza—un estudio pedagógico más atento á lo substancial del fondo, que á los detalles de forma determinados en los cánones literarios—visitaba la ciudad de La Unión tomando notas para un proyecto de reorganización escolar.

Bien ajeno, estábamos entonces de que aquellos apuntes, producto de nuestro amor á la infancia y á la cultura gene-

ral, habían de servirnos ahora en una labor que pudiera tacharse de interesada, y que en realidad es solo continuación de aquellos propósitos generosos; y si comienzo por estas consideraciones, es para dejar satisfecha mi conciencia, que se goza en la sinceridad de estas palabras, y para afirmar resueltamente que no acudo á este certamen impulsado por el estímulo de un premio, el que tiene por hábito la lucha y ha templado sus energías en el fuego de una santa propaganda.

Viene la presente memoria á este concurso, no á conquistar laureles, sino á utilizar medios en armonía con deberes que no podemos renunciar; porque, si fuera premiada, adquirirían valor en la opinión pública los proyectos que en ella se proponen, se pondrían estos en camino de realidad tomando en la sanción de un jurado el prestigio que no puede concederles el nombre humilde de su modestísimo autor.

A esto viene, y viene atraída por un ideal de cultura, de humanidad y de patriotismo; por ese ideal de progreso, que surge en España como una esperanza regeneradora, del cual vendrá el poderoso impulso que nos levante de esta postración de dos siglos en que solo aparentamos vivir, y la energía para vencer en todas las nobles luchas que son indispensables á las conquistas de la civilización.

En las cuestiones fundamentales que interesan á la humanidad toda y por múltiples razones, muy preferentemente á España, hay una principalísima que pudiéramos llamar el eje del motor que irradia el movimiento social, hoy más complicado que nunca. Esta cuestión es la enseñanza popular, mente y corazón de las sociedades del porvenir, de las cuales han de brotar ideales, sentimientos, aspiraciones, leyes y costumbres.

No serán estos sedimentos de la energía evolutiva exacta manifestación de un conveniente adelanto, si no se dirigen á fines elevados, á fines de suprema bondad, comenzando la obra por los elementos, que tanto vale decir por el niño, al que es preciso disponer para las funciones de la vida moderna, orientando sus facultades con inteligencia previsora para que no sea después una amenaza constante y peligrosa al desarrollo social, sino un factor provechoso al progreso triunfador.

Todo hombre y toda sociedad puede decir estas palabras: *Pienso y obro, siento y amo lo que me hicieron pensar y obrar, lo que me hicieron sentir y amar los agentes educadores: la naturaleza, la familia, la escuela, el medio circundante.* De aquí la inmensa importancia de la educación general, en la cual hay que buscar la génesis de todas las cuestiones sociales; de aquí el valor inmenso de la escuela, el más humilde de los centros docentes, pero también el único que es semillero de almas y germinador del espíritu universal.

No se forman los pueblos en las academias y universidades, ni pueden prepararse para la actual civilización en centros de enseñanza que niegan todos los principios de la pedagogía moderna; los pueblos grandes, poderosos, ricos, tomaron elementos de vida individual y colectiva en escuelas dotadas de numerosos medios de educación y libros de esa tiranía de las almas que se llama rutina; en escuelas donde se atiende á la perfección de los individuos y á la regeneración de las razas; en escuelas de amplio espíritu limpias de preocupaciones y sectarismos, en las cuales se mira á la tierra, madre de todo positivo beneficio, sin ponerla en contradicción con el cielo, de donde vienen los consuelos y á donde van las esperanzas; en escuelas en fin, donde se desarrolla con espíritu cristiano el sentimiento religioso y en ella reciben cultivo todos los amores: el amor á Dios, el amor á la Humanidad, al saber, al trabajo, á la libertad, á la justicia, al orden...

No es España una nación culta en el sentido europeo, porque en la última mitad del pasado siglo no siguió las indicaciones del progreso pedagógico, no tomó parte en la profunda transformación de la enseñanza y ahora comprendo su gran error. Ha sido necesario que inmensas y dolorosísimas desgracias, que dejamos olvidadas para no entristecer el optimismo que llena nuestra alma, en estos momentos, le señalen los peligros de la incultración; ha sido necesario que la nación sufra tormentos de muerte para que dirija los ojos llorosos á sus miserables escuelas, donde encontró los orígenes de una decadencia insostenible y al conocer la triste realidad surgió el afán de reforma; el poderoso impulso

que ha de transformarse en vida moderna y fecunda.

En esta situación nuestra que tanto preocupa á las gentes la solución del problema pedagógico y en todas partes nacen iniciativas para reorganizar la vieja escuela; en este período de resurrección nacional solo un peligro nos amenaza y prudencia será prevenirse para no comprometer esas valiosas energías en una obra de retroceso. Escasos de teorías, sin una pedagogía nacional de observación directa y elaborada en un medio propio, sin nada sólido donde descansar el pensamiento para edificar con provecho, estamos expuestos á seguir un camino falso, un camino que en sus curvas por Europa nos lleve fatigados á un fin desastroso, en el cual dejemos la fé puesta en los ideales. Porque la pedagogía es, si, una ciencia de principios universales, pero se adapta, para ser productiva, á las diferencias determinadas por la particular naturaleza de cada país; y no fundaremos la escuela si solo hacemos trabajos de imitación, si no ahondamos en nuestra propia tierra. Es indudable que hemos de inspirarnos en el adelanto escolar de otros pueblos, que no podemos prescindir de hacer labor de importación; pero sin olvidar un momento que lo importante es fundar la escuela española con las indicaciones que pueden proporcionarnos otros pueblos de mayor cultura.

Esta memoria descansa en dos puntos capitales: en el estudio de la actual enseñanza para demostrar la necesidad urgentísima que tenemos de reformarla, y en las indicaciones de carácter general que determinan su reorganización.

Es innegable que todo depende de medios materiales, de recursos económicos; pero estos son en muchos casos la resultante positiva de los entusiasmos que los pueblos conceden al triunfo de un pensamiento. Poned vuestras voluntades en el empeño de crear escuelas; tomad la iniciativa los convencidos, los enamorados de este ideal, los que pueden hacer propaganda convirtiendo las palabras en fuego que deshaga el hielo de los indiferentes; cultivad la acción pública para realizar esa gran obra de humanidad y patriotismo.

Si, sed humanos, sed patriotas; amad á vuestro pueblo creando la enseñanza integral, la escuela graduada completa y científica donde entre el niño y salga el hombre inteligente y bueno. No tened miedo á destruir, si antes pensáis en edificar; golpead con valiente decisión los viejos muros de vuestros centros de enseñanza para que con esfuerzos regeneradores se produzca el escombros que entierre para siempre la maldiciada rutina, y levantad la casa del alma del pueblo donde ha de elaborarse una cultura que sea amor en la familia y en la sociedad; producción en el taller, en la mina, en la fábrica; orden, justicia, progreso en nuestra nación desgraciada; cultura tan general que se extienda por el pueblo como la luz del cielo se extiende por el espacio, y con espíritu tan amplio que contribuya de modo poderoso al despertar de España; que sea, después de esta larga y penosa noche, como aurora de un nuevo día, en el cual por la moral, el saber y el trabajo, veamos reconstituida nuestra influencia en los destinos de la Humanidad.

Enrique Martínez Muñoz.

LA COMPANIA DE LARA

EN ALBACETE

Nuestros colegas de Albacete, nos dan cuenta de la entusiasta acogida que ha obtenido en aquella vecina capital, la notabilísima compañía del Teatro Lara de Madrid, que dentro de breves noches debutará en nuestro Teatro Romea.

De uno de dichos colegas, reproducimos lo siguiente:

«El sábado debutó en nuestro coliseo, la compañía cómica que dirige D. Julián Romea y que hasta ahora ha actuado en el teatro de Lara de Madrid.

«El afinador», precioso juguete cómico de Vital Aza y «La señorita Francisca», obra graciosísima de Miguel Echegaray, fueron las elegidas para presentarse ante este público esa compañía notabilísima y que á nosotros nos pareció la más completa que en Albacete hemos visto.

«El afinador» que se representaba por primera vez en Albacete, gustó muchísimo y obtuvo el lisonjero éxito que

ha alcanzado en todos cuantos teatros se ha puesto.

La gentil Nieves Suarez, que á su espléndida y soberana hermosura, une una distinción y elegancia poco comunes, estuvo inimitable en su papel de «Margarita», y arrancó en diferentes ocasiones, nutridos aplausos del público, que rendido y avasallado por su genial inspiración, tributaba de esta suerte el debido homenaje de admiración fervorosa y entusiasta á sus portentosos talentos y á sus raras cualidades artísticas.

Es la señorita Suarez, una de las mejores artistas que pisan la escena española y así lo proclaman bien claro; su naturalidad y corrección en el decir, su desenvoltura y gracia incomparables y la manera perfecta y acabada con que se adapta siempre á las distintas situaciones que interpreta por diferentes y opuestas que estas sean.

La señorita Domus, interpretó su papel de «Elena» á las mil maravillas y acreditó plenamente que no son exagerados, ni mucho menos, sino muy merecidos los elogios que la prensa madrileña le ha tributado.

Muy bien la señora Parejo en su papel de «Juana».

De Romea y Rodriguez, los artistas predilectos del público de Madrid, los que han sido sus ídolos durante algunos años, el uno en la Zarzuela y el otro en Apolo, no hay que hablar; con citarlos solo, está hecho su elogio. Fueron anteañoche... Romea y Rodriguez... y nada más.

El Sr. Santiago, verdadera institución en el Lara de Madrid, también lo va á ser en Albacete; pues su inabarcable «vis» cómica y su genio de artista son de los que se imponen forzosa y necesariamente y siempre logran las simpatías y aclamaciones del público.

El Sr. Baraycoa perfectamente haciendo el «Ramiro» y en nada desmerecieron de sus compañeros, los señores Barbero y Vigo.

En «La señorita Francisca», que agradó grandemente á la concurrencia, se presentó la celebrada actriz y la primera de nuestras características, Sra. Valverde, que fué saludada al salir á escena con nutrida salva de aplausos y que obtuvo en el transcurso de la representación frecuentes ovaciones.

La Sra. Suarez, extremadamente hermosa, y que lució vistosa y elegantísima «toilette» fué llamada varias veces á escena y se mostró en esta obra, tan inspirada y genial como lo estuvo en la anteriormente representada.

Muy hermosa, lujosamente ataviada y acertadísima la Sra. Parejo, muy bien la Sra. Rodriguez, que es muy bonita, y á la altura de sus prestigiosos nombres, Romea, Santiago, Montenegro, Perez Indarte, Vigo, Baraycoa, Barbero y Alemán.

Al terminar las obras, los afortunados intérpretes de las mismas, fueron llamados á escena en medio de grandes aplausos.

Mes de Mayo en San Andrés

El sábado próximo, último día del mes de la Flores, estará la vela y alumbrado por los difuntos que fueron socios del Hermoso Amor de María. Habrá misas dobles cada media hora. A las seis y media en punto, la dirá nuestro Excelentísimo Prelado, y dará la comunión general á los fieles que asistan. En ella podrán ganar indulgencia plenaria aplicable en sufragio de las almas del purgatorio. A las ocho será la misa de la Virgen como de costumbre y á las diez celebrará la mayor el Ilustre Sr. Deán de esta Santa Iglesia que se oficiará por numeroso coro de voces, y panegirizará las glorias de la Virgen el muy ilustrado cura párroco de Santa María, y Decano de los señores curas de esta capital doctor D. Bartolomé Lopez del Castillo.

Por la tarde á las cinco, dará principio el último ejercicio del mes de María y elegirá sus virtudes el Ilustre Prebendado de esta Catedral, Dr. D. Jesús Romero García y terminada su oración, se dará por el párroco de San Andrés, la Bendición Papal para lo cual ha recibido en este mes Bula de S. S. León XIII. Después de la bendición se hará por el interior del Templo «minerva» solemnemente cantándose á su final el «Salmo Credidi» y bendiciendo al pueblo con el Sacramento, se reservará como de costumbre.

